

LA MEMORIA COMO FORMA DE JUSTICIA”: EL MEMORIAL DE LAS VÍCTIMAS DE DEL COMUNISMO Y DE LA RESISTENCIA EN SIGHET, RUMANÍA

“MEMORY AS A FORM OF JUSTICE”: THE SIGHET MEMORIAL TO THE RESISTANCE AND THE VICTIMS OF COMMUNISM IN ROMANIA

Viorica PATEA
Universidad de Salamanca

Resumen: Este artículo es una presentación del primer Memorial dedicado a la Resistencia y a las Víctimas del Comunismo en Sighet (Rumanía), fundado en 1993 bajo los auspicios de la Unión Europea, por Ana Blandiana y su esposo Rómulo Rusan, dos escritores y opositores al régimen de Ceausescu. El Memorial, distinguido con el Sello de Patrimonio Europeo, consta de un museo, un centro de estudios internacionales y una Escuela de Verano, y se considera el tercer lugar de la memoria de Europa, además del museo de Auschwitz y el memorial de Normandía. Su lema es una frase de Ana Blandiana "mientras la justicia no pueda ser una forma de memoria, sólo la memoria puede ser una forma de justicia". Este artículo analiza los objetivos y el significado del Memorial en el contexto histórico contemporáneo tras la caída del Muro de Berlín. Describe la concepción del museo, sus temas y su organización, las actividades y exposiciones. Ofrece un resumen de la trayectoria vital de Blandiana y Rusan, también fundadores de otras instituciones en Rumanía, como son la Alianza Cívica y la Academia Cívica, instituciones de la sociedad civil que desempeñaron un papel esencial en la democratización de Rumanía e hicieron posible su entrada en la UE.

Palabras clave: Memorial, víctimas del comunismo, museo, Sighet, Rumanía, Ana Blandiana, Rómulo Rusan, resistencia, Europa occidental, Europa del Este, Unión Europea.

Abstract: This is a presentation of the first Memorial dedicated to the Resistance and Victims of Communism in Sighet, Romania, founded in 1993 by two writers and opponents of the Ceausescu regime, Ana Blandiana and her husband Romulus Rusan, under the auspices of the European Union. The Memorial, distinguished with the Label of European Heritage, consists of a museum, an international study center and a Summer School, and is considered the third site of the memory of Europe besides the Auschwitz museum and the Normandy memorial. Its motto is a sentence by Ana Blandiana "as long as justice cannot be a form of memory, memory alone can be a form of justice". The essay analyzes the goals and larger significance of the Memorial in its contemporary historical context after the fall of the Berlin Wall. It describes the conception of the museum, its themes and organization, activities, exhibits and portrayals of the life trajectory of Blandiana and Rusan, also founders of other fundamental institutions such as the Civic Alliance, the Civic Academy, and civil society institutions that played an essential role in the democratization of Romania, and made possible its entrance into the EU.

Keywords: Memorial, victims of communism, Sighet, Romania, Ana Blandiana, Romulus Rusan, Resistance, Western Europe, Eastern Europe, European Union

El comunismo ha caído pero su andamiaje corre el riesgo de aplastarnos en su caída. Treinta años tras la caída del muro de Berlín, los países del Telón de Acero aún luchan con el terrible legado de su pasado.

Fundado en 1993 por los escritores Ana Blandiana y Romulus Rusan, el Memorial de las Víctimas del Comunismo de Sighet¹ desafía el pasado traumático de Rumanía y se erige en epicentro de la recuperación de la historia reciente del país. Además del Memorial, Ana Blandiana y Romulus Rusan son creadores y fundadores de otras instituciones fundamentales como la Alianza Cívica, la Academia Cívica, instituciones de la sociedad civil que desempeñaron un papel esencial en la democratización de Rumanía, y que constituyen auténticos baluartes contra la mentira ideológica.

En 1993, Ana Blandiana propuso al Consejo de Europa un proyecto para transformar la antigua cárcel en el museo de la memoria de la represión comunista, que pronto se convertiría en el primer memorial de las víctimas del comunismo en el mundo. Ubicado en la ciudad de Sighet, al norte de Rumanía, a 630 km de Bucarest, cerca de la frontera con Hungría y la antigua frontera con la URSS (actualmente Ucrania), es considerado el tercer museo de la Conciencia Europea, después del memorial de Normandía y el museo de Auschwitz, y goza de la marca del Patrimonio Europeo². El Memorial no es sólo un museo donde se rinde homenaje a las víctimas, sino que se compone de un centro que organiza una Escuela de Verano y de un Instituto de Investigación. El museo tiene como lema una frase de Ana Blandiana: "Mientras la justicia no logre ser una forma de memoria, la memoria sola puede ser una forma de justicia". El Memorial nace para romper "la gran soledad en el destino del pueblo rumano y su insoportable silencio"³ desde la convicción de que esta soledad cesa en el momento que el silencio se quebranta. El Memorial es un monumento en contra del olvido, una antigua cárcel cuyos muros se han transformado en un libro que desvela los agujeros negros de la historia y, con ellos, el rostro oculto de los crímenes del comunismo.

El Memorial es el fruto de la tenacidad y sacrificio de estos dos escritores, Ana Blandiana y Romulus Rusan. Ellos solos se han enfrentado a la maquinaria hostil del recién instalado poder neo-comunista que, dispuesto a ocultar el pasado, ha hecho todo lo posible para entorpecer este proyecto cuya realización, bajo los auspicios del Consejo de Europa, puede ser considerada "un milagro". El Memorial nace del deseo de que la historia no se repita y de la convicción de que nada puede seguir el curso de la normalidad sin el conocimiento del pasado, sin hallar "la verdad que libera las conciencias"⁴. El Memorial es el lugar por antonomasia de la memoria de la nación, entendida como "la patria del espíritu". En Sighet, la verdad se restaura en nombre de la justicia, como un imperativo moral y un antídoto contra la manipulación ideológica, a la vez que el sufrimiento de miles de víctimas

¹ <http://www.memorialsighet.ro/>

² https://ec.europa.eu/programmes/creative-europe/actions/heritage-label/info_en

³ Ana Blandiana, *Cum se construiește un miracol*, ed Ioana Boca, Bucarest: Fundația Academia Civică, 344.

⁴ Entrevista a Ana Blandiana y Romulus Rusan, en *Cum se construiește un miracol*, 68, 16, 14.

adquiere un rostro y un nombre en un museo que funciona como un abecedario de la tortura.

Me gustaría esbozar el retrato de los fundadores del Memorial: Ana Blandiana (n. 1942 Timisoara), poeta, prosista y ensayista de las letras rumanas, y su marido, Romulus Rusan (1935-2016) escritor e historiador. Juntos sacrificaron con una gran generosidad su carrera literaria para dedicarse en los últimos veinticinco años a la reconstrucción de la sociedad civil en pro de los derechos humanos, en un país devastado por un régimen totalitario. Ambos se implicaron activamente en los movimientos en defensa de las libertades democráticas, ya que fueron los fundadores de la Alianza Cívica y de la Convención Democrática, dos organismos que militaron por la creación de una sociedad civil y que hicieron posible la entrada de Rumanía en la Unión Europea. Opositores a la dictadura comunista, después de 1989, se entregaron con extrema generosidad a la lucha contra la restauración del neo-comunismo. El Memorial es su ofrenda al pueblo rumano. Ana Blandiana y Romulus Rusan se opusieron a la amnesia general, conscientes de que únicamente mediante justicia póstuma a las víctimas, junto al estudio de la naturaleza del fenómeno totalitario, se podía avanzar hacia la democracia. Fundaron no solamente instituciones que anclaran Rumanía en la modernidad democrática del occidental, sino que crearon también un equipo de investigación, un grupo de acción cívica y una verdadera pedagogía de la memoria. En la actualidad, el Memorial cuenta con un joven equipo investigador formado por Ioana Boca y Virginia Ion (historiadoras), y por Andrea Dobest y Robert Furtos (historiadores y museógrafos) en Sighet.

Ingeniero de formación, licenciado de la Facultad Politécnica, Romulus Rusan fue escritor, autor de inolvidables libros de viaje como *La América del Greyhound* (1977), que ha marcado la historia de este género en la literatura rumana y que dejó su impronta en varias generaciones. Sus obras suman un total doce libros de prosa, crónicas cinematográficas y entrevistas.⁵ Su nombre está ligado a un activismo cívico ejemplar como fundador de la Alianza Cívica, artífice de la reconstrucción democrática, y director del Memorial de las Víctimas del Comunismo. Vicepresidente de la Alianza Cívica y jefe de la oficina de prensa (1991-2003), definió los objetivos y las estrategias que iban a dar significado a la acción cívica en el período de transición. En la segunda parte de su carrera de escritor asumió el papel de historiador del comunismo y consagró su talento literario a la verdad de la historia vivida y padecida por los rumanos. Fue editor, autor, traductor, iniciador apasionado de volúmenes de historia y de memorialística. En calidad de director del Centro Internacional de Estudios del Comunismo, se entregó a un arduo esfuerzo de investigación, labor que llevó a cabo con humildad,

⁵ Entre sus obras literarias destacan: *Viaje hacia el mar interior* (1986-1990), relatos cortos como *Arte sin musa* (1980), *El rocío y la bruma* (1982), *Causas provisionarias* (1983). Rusan trabajó como redactor de distintas revistas literarias *Tribuna*, *Echinox*, *Steaua*, y como crítico de cine para la revista *România literară* (1972-1991). Recibió dos veces el Premio de la Unión de Escritores Rumanos en modalidad de prosa en 1964 y 1982. Un listado completo de las obras de Romulus Rusan se pueden consultar en: <http://www.memorialsighet.ro/romulus-rusan/>

abnegación y generosidad inigualables. Fue promotor de un impresionante número de trabajos históricos y memorialísticos. Como director científico de la Fundación Academia Cívica, elaboró desde 1993 la base de datos del Memorial. Director del Departamento de la Historia Oral, ha coordinado un verdadero tesoro y capital que suma unas 6.000 horas de grabación de testimonios, y que constituye el proyecto más importante de historia oral de Rumanía. Entre 1993-2002, fue el arquitecto, co-organizador y moderador de diez simposios internacionales del Memorial, publicados en la colección *Analele Sighet* (1994-2003), el primer compendio de la historia oral del periodo 1944-1989, y que comprende unas 7.388 páginas de unos 600 autores. Concibió y coordinó el programa editorial de la Fundación Academia Cívica. Los títulos editados en el marco de siete colecciones suman 115 volúmenes con más de 46.000 páginas de testimonios y reflexiones históricas.⁶

En 2006 formó parte de la Comisión Presidencial para el Análisis de la Dictadura Comunista en Rumanía.⁷ Contribuyó a los dos libros escritos y editados por Stéphane Courtois *El libro negro del comunismo* (1997) y *Du passé faisons table rase! Histoire et mémoire du communisme en Europe* (2002).⁸ A lo largo de sus veintidós años de actividad investigadora, ha dado contenido a treinta y seis salas en el Museo del Memorial Sighet. Ha sido el comisario, director de la investigación y autor de los textos de cinco exposiciones del Memorial, entre ellas, “Una cronología de la guerra fría 1945-1989”⁹. Su último proyecto fue *Réquiem para el campesino rumano*, para el que escribió: “así como las pinturas de Aya

⁶ Asimismo, fue co-organizador de la Escuela de Verano de Sighet (1998-2014) y de los días de Puertas abiertas (2003-2016). Como miembro del consejo científico de la Escuela de Verano de Sighet, trabajó junto con prestigiosos historiadores de renombre internacional, tales como Thomas S. Blandon, Stéphane Courtois, Dennis Deletant, Pierre Hassner y Thierry Wolton. Colaboró con antiguos detenidos, opositores anticomunistas y supervivientes del Gulag rumano –Cornelui Coposu, Cicerone Ioanitiu, Gheorghe Leahu, Vasile Paraschiv, Doinea Cornea– y con personalidades internacionales (Joachim Gauck, Vladimit Bukovski).

⁷ Escribió los capítulos “La cronología y la geografía de la represión comunista” y “El censo de la población penitenciaria 1945-1989”, publicados con este mismo título como libros por la editorial de la Fundación Academia Cívica. Esta investigación se basa en un estudio estadístico de más de 86.000 fichas de detención de los prisioneros políticos. La base de datos comprende unos 10.000 certificados de defunción en las cárceles y en los campos de concentración y aproximadamente 17.000 indultos.

⁸ Fue co-autor de libros de sobre la historia reciente: *La cronología de la represión comunista* (2007), *Rumanía durante la guerra fría* (2008), *Muertos sin tumbas en la estepa del Bărăgan* (2011), *El libro de los muertos* (2013). Contribuyó con el estudio “Le système répressif communiste de la Roumanie” al libro de Stéphane Courtois ed. *Du passé faisons table rase! Histoire et mémoire du communisme en Europe* (París: Robert Laffont, 2002, 369-444). Fue distinguido con el premio UNESCO “Rumanía por la tolerancia inter-étnica e inter-confesional, 1999”, el Premio “Adrian Marino” (2002) y el de la revista *Cuvântul* (2006).

⁹ Se realizó en 2006 en el marco del proyecto “History after the Fall” con la ayuda del programa “Cultura 2000” de la Comisión Europea. Su variante en lengua inglesa fue expuesta en Dresde, Budapest, Praga y Varsovia. Ha dirigido otras exposiciones: *Los campesinos y el comunismo* (2009); *El Canal Danubio-Mar Negro. Un cementerio programado* (2010); *El Pentecostés Negro. La deportación en la estepa del Bărăgan* (2011), expuesta en Berlín, Munich, Augsburg, Tubinga; *La memoria como forma de justicia: El memorial de las Víctimas del Comunismo y de la Resistencia* (2012), inaugurada en el Parlamento Europeo en Bruselas. Asimismo, Rusan ha participado en el diseño y la conceptualización de los monumentos del patio del Memorial y del Cementerio de los Pobres.

Sofía ilustran un mundo alejado de lo que iba a venir, los campesinos se proyectan en la realidad de nuestro tiempo como unos mártires sin aureola. Vencidos por las balas o por la ideología, son las víctimas más numerosos e inocentes del comunismo¹⁰.

Con una perseverancia fuera de lo común, Romulus Rusan preservó la memoria de los perseguidos y se entregó al ideal de justicia. Dejó a la posteridad un modelo de ética y de elevado humanismo. El noble atributo de “justo entre los pueblos” podría ser reformulado en su caso en palabras del poeta Ion Pop como “justo de su pueblo”. Su vida es parece responder, como observa Vladimir Tismaneanu, al imperativo moral de Havel de “vivir en la verdad”.¹¹

Por su parte, Ana Blandiana es una figura legendaria en el panorama actual de la literatura rumana. El lugar que Ana Blandiana –pseudónimo de Otilia Valeriu Comán– ocupa en la cultura rumana es comparable al de Ana Ajmátova o al de Václav Havel en la literatura rusa o checa, respectivamente, ya que tanto su prosa fantástica como sus poemas tienen el valor de un manifiesto que pertenece a la memoria colectiva de su tiempo.

Destacada opositora al régimen de Ceaușescu, Blandiana forma parte de aquellos escritores que concibieron su función como la de ser testigos de su tiempo y la literatura como una forma de resistencia moral ante las vicisitudes de la historia. En su obra, el destino personal es paradigma de un destino colectivo. Sus versos expresan el sufrimiento de todos y dan voz a los que no la tienen.

Ningún otro escritor de su generación ha invitado a una lectura tan subversiva y provocadora como ella. Antes de ser un nombre conocido fue un nombre prohibido. Sufrió tres prohibiciones de publicación: en 1959, 1984 y 1988 durante dos dictaduras: la de Gh. Gheorghiu Dej (1947-1965) y la de Nicolae Ceaușescu (1965-1989). La primera fue a la edad de 17 años, cuando las autoridades comunistas descubrieron que bajo el pseudónimo Ana Blandiana se escondía un “enemigo del pueblo” ya que su padre, sacerdote ortodoxo, era en aquel momento detenido político. Así pues, en una circular dirigida a todas las editoriales del país prohibieron su publicación. Esta interdicción la privaba también del derecho de seguir estudios universitarios. Más tarde, en 1984, Blandiana consiguió burlar la censura y publicó un ciclo de cuatro poemas en la revista de vanguardia *Amfiteatru*. El escándalo provocado por las represalias gubernamentales y la subsiguiente prohibición de estos poemas halló eco en la prensa extranjera, especialmente en el diario británico *The Independent*. Sus poemas constituyen el primer *samizdat* de la literatura rumana: circularon clandestinamente copiados a mano por lectores anónimos. Las manifestaciones de apoyo internacional a Ana Blandiana por parte de intelectuales italianos y alemanes pusieron freno a las represalias del dictador. En

¹⁰ *Cum se construiește un miracol*, 374.

¹¹ Véanse los artículos de Ion Pop “Rămas bun de la Romulus Rusan” <https://revistea.ro/un-ramas-bun-lui-romulus-rusan/> y de Vladimir Tismaneanu, “Romulus Rusan și viața în adevăr” 9 de diciembre de 2016 <https://moldova.europalibera.org/a/28166219.html> en *Cum se construiește un miracol*, 343, 351.

1988, en un momento de relajamiento temporal de la represión política, Blandiana publicó un poema para niños, "El gato Arpagic", en que se parodiaba al dictador en la figura de un gato arrogante. Desde ese momento la poetisa vivió bajo vigilancia policial hasta la revolución de 1989, cuando sin ser consultada fue incluida, junto a otros opositores, en el Consejo del Frente de Salvación Nacional. Dimitió tres semanas más tarde, al darse cuenta de que su presencia era una simple operación propagandística destinada a legitimar un régimen continuista. En 1990 asumió la presidencia del PEN Club rumano –fundado en 1924 y prohibido por el gobierno comunista–, lo que constituyó la primera reinserción de Rumanía en las estructuras del mundo occidental.

Partiendo de la convicción de que los valores morales deben traducirse en la realidad política, Blandiana se implicó activamente en los movimientos en defensa de las libertades democráticas. Personalidad pública relevante, fundó y presidió la Alianza Cívica (1991-2001), un movimiento que luchó por la creación de una sociedad civil y que en los años noventa movilizaba casi dos millones de personas. No obstante, Blandiana ha rechazado en repetidas ocasiones cualquier tipo de cargo político, desde presidencias a carteras ministeriales o nombramientos bien remunerados en organizaciones internacionales, que varios partidos políticos le ofrecieron para aprovecharse de su gran popularidad. Ha revivido la concepción ideal del poeta como una figura inmune a los juegos de poder; su concepto de la política se corresponde con la noción que tenían los griegos de la antigüedad, quienes la entendían como una responsabilidad cívica de cada individuo para con los asuntos de la *polis*. Blandiana sintió el deber de denunciar la manipulación de las ideas democráticas por el poder político reciclado después de 1989.

Valiente opositora, se enfrentó a la dictadura y se implicó en la vida pública. Aunque inflexible en su actitud ética e inmune a la mística del poder, Blandiana es ante todo una poetisa onírica y visionaria que fundamenta su poética en la concepción de la existencia como misterio. En su poesía emprende la búsqueda de lo esencial. Sus versos se inscriben en la tradición meditativa y elegíaca de la lírica. De naturaleza romántica, contemplativa y visionaria, la poesía de Blandiana aspira a un lirismo esencial, a la poesía pura, y cultiva un tono sincero y espontáneo de inflexiones metafísicas impregnado por un acuciante sentido de la responsabilidad. Se debate entre la aspiración hacia una pureza ideal y las formas degradadas de su existencia social e individual. La gravedad melancólica de su poesía surge de la tensión entre la conciencia de la pureza primigenia y la de un mal existencial.

Blandiana concibe la poesía como la ética de la responsabilidad y del compromiso existencial de discernir el límite entre el bien y el mal, de definir con firmeza unos valores morales inviolables que tienen que materializarse en inequívocas opciones vitales. La dinámica poética proviene de la tensión entre lo creado y no creado, el pensamiento y la palabra¹².

¹² En español sus poemarios se han traducido en los siguientes volúmenes: *El sol del más allá* y *El reflujó de los sentidos*, y *Octubre, noviembre, diciembre* (Editorial Pre-textos 2016 y 2017, tr. Viorica Patea y Natalia Carbajosa). Próximamente se publicará en Galaxia Gutenberg *Un ángel manchado de*

De su extensa obra en prosa se han publicado en español dos libros de relatos cortos, *Proyectos de pasado* y *Las cuatro estaciones*,¹³ que se inscriben dentro de la tradición fantástica de E.A. Poe, E.T.A. Hoffman y Franz Kafka, y que prolongan las tendencias más modernas de Mijaíl Bulgákov o el realismo mágico de Jorge Luis Borges y Julio Cortázar. Dos aporías definen su narrativa: “Imaginar significa recordar” y “Lo fantástico no se opone a lo real, sino que constituye solo su representación más llena de significados”. La prosa de Ana Blandiana alza un espejo ante la historia reciente y recurre a lo fantástico para participar en “aquel grave concurso de reconstituciones que la historia declara en cada instante”.

En 2009, por su contribución a la cultura europea y su lucha contra la injusticia, Blandiana fue condecorada con la más alta distinción de la República Francesa, la *Légion d’Honneur*. En la misma línea, el departamento de Estado de EE.UU le otorgó el Premio *Romanian Women of Courage Award* (2014), y el Rey de Miguel de Rumanía le concedió la *Medalla Real “Nihil Sine Deo”* (2014).¹⁴ Blandiana recibió el premio *Poeta Europeo de la Libertad* (Gdansk, Polonia, 2016) para el libro de poemas *Mi Patria A4* (2010).¹⁵ En 2017, fue galardonada con el Premio *Griffin para la Excelencia en Poesía* (Toronto) en reconocimiento de los logros poéticos de toda la obra.¹⁶

Ana Blandiana y Romulus Rusan fueron el alma de varias instituciones que contribuyeron a la regeneración democrática del Rumanía. El Memorial representa su legado, que ofrece a la sociedad rumana un modelo de existencia basado en la responsabilidad, la probidad moral, los principios éticos, el sacrificio personal y la apertura hacia el otro. El memorial ofrece una lección magistral acerca de la libertad y del funcionamiento de una sociedad abierta. Así como el holocausto se identifica con el nombre de Auschwitz y el Gulag con Kolyma, el nombre del Gulag rumano es Sighet. La finalidad del Memorial consiste en recuperar la memoria colectiva y transformarla en una herencia para el futuro, ya que como dice Romulus Rusan, la historia del pasado debe servir a la historia futura. En la actualidad, la cárcel de Sighet, uno de los símbolos más terribles del totalitarismo comunista y memoria del

hollín que aglutina tres libros de poemas: los cuatro poemas de la revista *Amfiteatru* (1984), *Estrella predadora* (1985), *La arquitectura de las olas* (1990) y *El reloj sin horas* (2016).

¹³ *Proyectos de pasado* y *Las cuatro estaciones*, Cáceres: Periférica 2008 y 2011. Tr. Viorica Patea y Fernando Sánchez Miret.

¹⁴ Ana Blandiana es Ciudadana de Honor de cuatro ciudades de Rumanía: *Sighet, Botoşani, Timișoara y Oradea*, y ha recibido el *Doctor Honoris Causa* de cuatro Universidades: *Universitatea de Vest, Timișoara* (2014), *Universitatea Babeş-Bolyai de Cluj* (2015), *Universitatea Dunărea de Jos, Galați* (2016), *Universitatea “1 Decembrie 1918” Alba Iulia* (2018). Desde 2012 se celebra anualmente el “Festival Nacional Ana Blandiana para la Creación e Interpretación (FAB)” bajo los auspicios del Ministerio de Educación y el Consejo de Enseñanza Media de Brăila.

¹⁵ Ana Blandiana, *Mi Patria A4*, Valencia: Editorial Pre-textos 2015. Tr. Viorica Patea y Antonio Colinas.

¹⁶ En 2019 fue distinguida con el premio *La Corona de Oro* de la Academia de Artes y Ciencias de Macedonia del Norte (Struga 2019) y el premio *Jan Smerk* de Eslovenia. Otros galardones: *Premio Gottfried von Herder, Universidad de Viena* (1982); *Premio Internacional de poesía Vilenica* (2002, Eslovenia); *Premio Giuseppe Acerbi de Poesía* (2005, Modena, Italia); *Premio Internacional Camaiore de Poesía* (2005, Italia); *Premio de Poesía de la ciudad de L’Aquila* (2007, Italia).

Viorica Patea: "La memoria como forma de justicia": el memorial de las víctimas de del comunismo y de la resistencia en Sighet, Rumanía.

Gulag rumano, se ha transformado en un lugar que eleva el espíritu hacia la nobleza, en la que "el terror de la historia", en palabras de Mircea Eliade, queda redimido y transfigurado en belleza.